





Un nómada del desierto no migra, puesto que está minimamente expuesto a los factores climáticos. **El nómada del desierto escava túneles**, fabricándose nichos dentro del desierto, cruzando las dimensiones de los espacios lisos y estriados, explotándolos y traicionándolos a partes iguales. **Los escorpiones no son arquitectos**. Los escorpiones toman prestado, no construyen en base a composiciones solidas o vacías, no se mueven sin descanso. **Los escorpiones devoran volúmenes y arrancan espacios**. Para ellos el espacio agujereado no es solo una mina (un lugar del que extraer materiales), ni un lugar donde residir (un nicho a ocupar). **Para ellos el espacio agujereado, es sobre todo, La Casa de la Guerra (*dâr al-harb*)**, el espacio agujereado de la caza indiscriminada.

1. Y BIEN... LA GUERRA

2. UNDERGROUND

3. HAY MILLONES DE MUNDOS OCULTOS DENTRO DE ESTE

4. ÉTICA DE LA INSURRECCIÓN

5. LA TIERRA HUECA

6. INGENIERÍA DE PLAGA

7. BRUJERÍA

8. NOTAS PARA UNA ECOLOGÍA TERRAQUEA TRANS-HISTÓRICA POST-APOCALÍPTICA REBAUTIZADA COMO OIKOPOLÍTICA

9. MANIFIESTO DE LA ASOCIACION DE ASTRONAUTAS AUTONOMOS

10. 4GW. CONOCIENDO LA DOCTRINA DE GUERRA IMPERIAL.

11. LECCIONES DE UR-POLITIKA

Y BIEN... LA GUERRA

En todo hay que comenzar por los principios. La acción justa se sigue de ellos.

Cuando una civilización está arruinada, le hace falta reventar. No se hace la limpieza en una casa que se derrumba.

Los objetivos no hacen falta, el nihilismo no es nada. Los medios están fuera de duda, la impotencia no tiene excusa. El valor de los medios se relaciona con su fin.

Todo lo que es, es bueno. El mundo de las *quelipot*, el Espectáculo, es completamente malo. El mal no es una sustancia, si lo fuera sería bueno. El misterio de la efectividad del mal se resuelve en el hecho de que el mal no es, pero que es una nada activa.

El mal radica en no distinguirlo del bien. La indistinción es su reino, la indiferencia su poder. Los hombres no aman el mal, aman el bien que hay en él.

En el Tiqqun, el ser regresa al ser, la nada a la nada. El cumplimiento de la Justicia es su abolición. La historia no ha terminado, para hacerlo requeriría nuestra aprobación.

Un solo hombre libre basta para probar que la libertad no ha muerto.

La cuestión jamás es “vivir con su tiempo”, sino a favor o en contra de él. Eso no depende.

Todo lo que se jacta de ser un avance temporal admite con eso mismo que no está por encima del tiempo.

Lo nuevo no es más que la coartada de lo mediocre. Hasta ahora, el progreso sólo ha designado un determinado incremento en lo insignificante. Lo esencial se ha quedado en la infancia. Los hombres se han envuelto de costumbres, pero aún no las han pensado. Ésta es una negligencia de la cual ya no tienen los medios. **En este punto, la historia comienza.**

Las catástrofes de la historia no demuestran nada en contra del bien. No son los movimientos revolucionarios los que han suspendido “el curso normal de las cosas”. Invirtamos. Es este curso ordinario el que es la suspensión del bien. En su encadenamiento, los movimientos revolucionarios componen la tradición del bien, o hasta ahora: la tradición de los vencidos. La nuestra.

Toda la historia pasada se resume en la figura de que una gran ciudad fue asediada por reyezuelos. Inexpugnable, el resto permanece.

Absolutamente antes del tiempo está el sentido.

Hay un reloj que no suena. Suya es la realeza.

Es preciso actuar como si fuéramos hijos de nadie. **Su filiación verdadera no les está dada a los hombres.** Ésta es la constelación de la historia que conseguirán reapropiarse. Es conveniente tener un panteón. No todos los panteones se encuentran al final de una calle Soufflot.

Los lugares comunes son la cosa más bella del mundo. Hay que repetirse. La verdad siempre ha dicho la misma cosa, de mil maneras distintas. En ocasiones, los lugares comunes tienen el poder de hacer tambalear los mundos. El universo mismo nació de un lugar común.

Este mundo no está adecuadamente descrito porque no está adecuadamente discutido, y viceversa. Nosotros no buscamos un saber que dé cuenta de un estado de hecho, sino un saber que los cree. La crítica no debe temer ni a la pesadez de los fundamentos ni a la gracia de las consecuencias.

Esta época es tan furiosamente metafísica que trabaja incesantemente para olvidarlo.

La Metafísica Crítica: al repelerla, se la abraza.

Algunos han encontrado que la verdad no existe. Son castigados por ello. No escapan de la verdad, y sin embargo la verdad se les escapa. No la entierran, y sin embargo ella los enterrará.

No queremos saber nada de lloriqueos, no le haremos a nadie el favor de una revuelta moderada. Tienen que empezarlo todo de nuevo por ustedes mismos. Este mundo tiene necesidad de verdad, no de consolaciones.

Hay que criticar la dominación, porque la servidumbre domina. Que haya esclavos “felices” no justifica la esclavitud.

Han nacido. Quieren vivir. Y siguen destinos mortales. Alguna vez se cansan y entonces dejan hijos, para que nazcan otros muertos, y otros destinos mortales.

Ha llegado el tiempo de las larvas, las cuales incluso escriben libritos de los que se habla en sus criaderos.

Desde que hay hombres, y desde que éstos leen a Marx, se sabe lo que es la mercancía, pero nunca hasta ahora se ha acabado prácticamente con ella. Algunos, que en otro tiempo ejercieron la profesión de criticarla, incluso anuncian que se trataría de una segunda naturaleza, más bella y legítima que la

primera, y que nosotros tendríamos que someternos a su autoridad. Sus metástasis han alcanzado los confines del mundo; sería bueno recordar que un organismo completamente cancerado se derrumba en corto tiempo.

Las alternativas y los litigios antiguos están exhaustos. Nosotros imponemos otros nuevos.

Rechaza los dos lados por igual. No ames más que al resto. Sólo el resto será salvado.

Los hombres son responsables del mundo que no han creado. No se trata de una idea mística, es un dato. Sólo sorprenderá a quien esté preparado para ello.

De ahí la guerra.

El enemigo no tiene la inteligencia de las palabras, el enemigo las pisotea. Las palabras anhelan su lugar.

La felicidad nunca ha sido sinónimo de paz. **Es preciso hacerse una idea ofensiva de la felicidad.**

La sensibilidad ha sido durante mucho tiempo una mera disposición pasiva al sufrimiento, ahora tiene que devenir el medio mismo del combate. Arte de convertir el sufrimiento en fuerza.

La libertad no tiene nada que ver con la paciencia, más bien es la práctica en acto de la historia. Inversamente, las "liberaciones" no son más que el opio de los malos esclavos. La crítica nace de la libertad, y le da a luz.

Los hombres están más seguros de liberarse cuando se desprenden, que de acceder a la felicidad cuando reciben.

Persigue la libertad, todo lo demás te vendrá con ello. Quien quiera mantenerse a salvo se irá a la ruina.

Al igual que todo aquello cuya existencia debe ser previamente probada, la vida que obedece a este tiempo tiene poquísimo valor.

Un orden antiguo subsiste en apariencia. En realidad, sólo está ahí para ser descrito en todas sus perversiones.

Se dice que no hay punto de peligro en tanto no se produzcan motines; se dice, considerando que no hay desorden material en la superficie de la sociedad, que la revolución está muy lejos de nosotros. Lo que ocurre, realmente, es que las fuerzas aniquiladoras están comprometidas en un camino muy distinto de aquel donde primero se esperaba encontrarlas.

Sepan, jóvenes imbéciles, pequeños hocicones realistas, que **hay más cosas en el cielo y sobre la tierra de las que sueñan sus solipsismos inconsecuentes.**

Esta sociedad funciona como un llamado incesante a la restricción mental. Sus mejores elementos le son extraños. Éstos se rebelan en su contra. Este mundo gira alrededor de sus márgenes. Su descomposición lo excede. **Todo lo que continúa viviendo vive en contra de esta sociedad.**

Abandona el barco, no porque se hunda, sino para hacer que se hunda.

Quienes no comprenden hoy tienen ya desplegada toda su fuerza desde ayer, para no comprender. En su fuero interno, el hombre está al tanto del estado del mundo.

Todo se radicaliza. Tanto la estupidez como la inteligencia.

El Tiquun desprende las líneas de ruptura dentro del universo de lo indiferenciado. El elemento del tiempo se reabsorbe dentro del elemento del sentido. Las formas se animan. Las figuras se encarnan. El mundo es.

Cada nuevo modo del ser arruina el modo del ser precedente, y es sólo entonces, sobre las ruinas del viejo, que el nuevo comienza. Y esto es llamado los “dolores del parto”, a fin de designar un período de grandes tumultos. Parece que el viejo modo del ser será arruinado dentro del mundo, algo que cambiará diversas cosas.

Un día, una sociedad intentó, por medios innumerables y repetidos sin cesar, aniquilar a los más vivos de entre sus hijos. Estos hijos sobrevivieron. Ahora desean la muerte de esta sociedad. No sufren de ningún odio.

Ésta es una guerra que no está precedida por ninguna declaración. Por lo demás, nosotros no la declaramos, la revelamos solamente.

Dos campos. Su desacuerdo yace en la naturaleza de la guerra. El partido de la confusión querría que no hubiera más que un campo. Lleva consigo una paz militar. El Partido Imaginario sabe que el conflicto es padre de todas las cosas. Vive disperso y en exilio. Fuera de la guerra, no es nada. Su guerra es un éxodo, en el que las fuerzas se componen y las armas se descubren.

Deja a este siglo los combates entre espectros. No se batalla contra los ectoplasmas. Se los aparta, para despejar el blanco.

En un mundo de mentira, la mentira no puede ser vencida por su contrario, sino únicamente por un mundo de verdad.

La complacencia engendra odio y resentimiento, la verdad aproxima a los hermanos.

“Nosotros”, en otras palabras nosotros y nuestros hermanos.

La inteligencia tiene que volverse un asunto colectivo.

And the rest is silence.

UNDERGROUND

1. Subsuelo. Subterráneo. Por debajo de la tierra. Por debajo del espacio habitado por el hombre. Espacio de lo invisible, de la oscuridad. Allí donde los animales viven en túneles excavados en la tierra y no poseen sentido de la vista.

2. (Cultura) Underground. Contracultura. “Que se desarrolla al margen de la actividad pública cultural”. Cultura de resistencia frente a la cultura hegemónica. Término popularizado en los años 60 y 70 junto al nacimiento de las tribus urbanas. Llegada a la época cultural de la minería (experiencia humana del subsuelo).

3. Espacio del inconsciente. Movimiento de involución hacia estratos primitivos, hacia la fundación.

4. Agregaciones y movimientos (sociales, humanos, animales, materiales, abstractos, etc) **como conspiración frente a estructuras babilónicas, estatales o imperiales.** A través de la infraestructura subterránea se pretende afectar a la estructura terraquea y a la supraestructura aérea: taqyya. Estrategias de contraminería, ej. Siege mines and underground warfare.

5. Agua o tierra como materia del subsuelo frente al aire como medio del suprasuelo. Espacio de ultravibración y de intensa propagación del sonido frente a la nula propagación en el vacío (espacio más allá de la esfera material). Sentido desarrollado de los animales a este respecto. Ecuación: a más altura y distancia respecto a la materia menos vibración y propagación del sonido. Rascacielos vs túneles. El underground es el espacio de la teoría hidráulica o telúrica. A este nivel los mundos subterráneos y submarinos cumplen una función similar.

HAY MILLONES DE MUNDOS OCULTOS DENTRO DE ESTE

Huele, respira, saborea, observa, puedes notarlo. Solo hace falta que prestes atención en tu camino de vuelta a casa. Cada esquina, cada rincón de esa ciudad guarda tras de sí una puerta. Solo tienes que atravesarla. Coge una tiza, dibuja un cuadrado, un pomo... empuja. Ya está.

El capitalismo demasiado tardío abotarga la mente con su sensación de omnipresencia, pero solo una pequeña rasgadura tras las cortinas rojas permite traspasar la "ilusión que el hombre burgués considera como cierta" -lo que Hess llamó "la realidad". El mundo es ya fractal, la realidad solo puede emitir reflejos de su triunfo. En neones anuncia el fin de la historia, pero nosotros sabemos: "Babilonia nunca existió, a Eros nunca le creció barba". Ya eres un ser libre, el mundo está a tus pies.

La pregunta no es ¿que hacer después de la revolución? o ¿que hacer después del apocalipsis?. El siempre postergado deber-ser. Esa tensión que solo conduce a la apatía y a la miseria o en el peor de los casos al martilogio o a la auto-destrucción. La pregunta correcta es ¿que hacer ahora?. La verdadera revolución solo puede ser la del deseo. Moléculas agitándose, siempre moviéndose, en direcciones que no comprenden de un mundo único.

El pensamiento más temido por Zaratustra: el "eterno retorno a lo mismo". Pero, ¿que es lo mismo? que puede significar retornar siempre a un punto que no existe: no hay esencias, no hay realidad ontológica, ni geometría sagrada, ni verdad. Dios ha muerto después de todo. Ningún atractor extraño -o no tanto, sabemos demasiado sus nombres- que ate la vida. Zaratustra entonces descubre la alegría del eterno retorno. Este no es sino "eterno retorno de la diferencia". El ser mismo del devenir. Tenemos asegurada la existencia de millones de mundos, no te

preocupes de ello espíritu compañero. Descubre mundos, crealos, conéctalos: vive. Pues el muerto es simplemente aquel que ya no conoce el devenir, absorbido en un agujero negro.

Un ultimo secreto: tu ya eres el mayor de lo mundos secretos. Cada hombre y mujer es una estrella, también un principito viajando entre ellas.

ETICA DE LA INSURRECCIÓN

No hay más vida que aquella que busca la máxima intensidad en cada momento. Más allá solo existe el reino de los muertos vivientes, la forma última de gobierno. El clinamen es la forma ontológica de oposición al gobierno.

La única afirmación que cabe hacer sobre los cuerpos es ¿Qué puede un cuerpo? Cualquier pregunta sobre la identidad, cualquier constitución del cuerpo en órganos solo dirige al gobierno, la muerte y a la inhibición del clinamen.

La única imagen de la que cabe que nos dotemos es la de la presencia. No se entenderá más cesión a la sociedad del espectáculo que una cesión táctica. Cualquier otra cesión al espectáculo será una cesión al mundo de los muertos. Cualquier otra cesión, nos alejará más del clinamen y nos acercará más al gobierno. No puede existir otra postura política respecto al espectáculo que no sea la de la iconoclastia.

No hay más verdad en la imagen que aquella que se nos da en la presencia. La única verdad posible es aquella que se deriva del clinamen. Cualquier otra imagen que consideremos verdadera es una mentira a la que dotamos el contenido de verdad, un espectro.

La mediación es la condena a la vida vivida como espectro. La espectrología es la renuncia última al mundo y por tanto la renuncia última a la creación del mundo. Las épocas que han abdicado ante la espectrología no han hecho sino que abdicar al mundo.

¿Qué es la felicidad? El sentimiento de que la potencia crece, de que un obstáculo está a punto de ser superado. El máximo de intensidad solo puede derivarse del máximo de potencia y

viceversa. Este es el climax y escatología, si es que existe, de la insurrección.

LA TIERRA HUECA

Regiones subterráneas del subsuelo continente excavadas en cavernas ciclópeas, catedrales de redes fractales, laberínticos túneles gargantuanos, lentos ríos negros subterráneos, inmóviles lagunas estigias, puras y ligeramente luminíferas, esbeltas cataratas precipitándose sobre roca desgastada por el agua, cayendo entre bosques petrificados de estalactitas y estalagmitas en la complejidad del asombro del pez ciego ante el espeleólogo e insondable vastedad...

¿Quién excavó esta tierra hueca bajo el hielo que vislumbraron Poe, ciertos ocultistas paranoicos alemanes, sectarios OVNI shaverianos? ¿Fue la tierra una vez colonizada en los tiempos de Gondwana o MU por alguna antigua raza? ¿con sus esqueletos reptilianos todavía enmoheciéndose en los laberintos secretos más lejanos del sistema cavernario?

Calmas aguas estancadas, canales sin salida, pozas embalsadas lejos de los centros de la civilización como la Pequeña América, la Ciudad del Transporte, o Nan Chi Han, allí abajo en los oscuros recodos y en las zonas más remotas de las grutas antárticas, hongos y helecho albino. Sospechamos sus mutaciones, manos y pies de membranas anfibias, hábitos degenerados; kallikaks de la tierra hueca, renegados lovecraftianos, heremitas, incestuosos contrabandistas escondidos, criminales fugitivos, anarquistas forzados a ocultarse después de las Guerras Entrópicas, tráfugas del Puritanismo Genético, Tongs chinos disidentes y fanáticos del Turbante Amarillo, piratas índicos de cueva, indolentes parias macilentos de las prolecolmenas de las cúpulas industriales a lo largo de la Lengua de Thwait y la costa de Walgreen y la tierra de Edsel-Ford; los trogs han mantenido viva durante 200 años la memoria folk de la Zona Autónoma, el mito de que algún día aparecerá otra vez... taoísmo, filosofía libertina, brujería indonesia, el culto a la Cueva Madre (o Madres), identificado

por algunos estudiosos con la diosa javanesa del mar/luna Loro Kidul, por otros con una deidad menor de la Secta de la Estrella del Sur, la "Diosa de Jade"... manuscritos (en ingliss de Bahasa, el macarrónico dialecto pidgin de las cuevas profundas) con citas mutiladas de Nietzsche y Chuang Tzu... El comercio se basa en ocasionales piedras preciosas y en el cultivo de amapola blanca, hongos, más de una docena de especies diferentes de setas "mágicas"... el pando lago Erebus, 5 millas de largo, moteado con islotes estalagmíticos ahogados de helechos y kudzu y pino enano negro, contenido en una cueva tan vasta que a veces crea su propio tiempo... La ciudad pertenece oficialmente a la Pequeña América pero la mayoría de sus habitantes son trogs que viven del Subsidio Perezoso; y el país tribal de las profundidades cavernarias se encuentra justo al otro lado del Lago. Chusma, artistas, drogadictos, hechiceros, contrabandistas, infiltrados y perversos que viven en ruinosos hoteles de basalto y sintoplast medio encostrados de viñas verde pálido, a lo largo del frente del lago, una avenida de escuálidos cafés, comercios de gemas vigilados por ninjas armados, tiendas chinas de fideos con krill, el salón engalanado de cristal para bailarines de gamelán de fusión lenta, muchachos practicando sus mudras en las soñolientas tardes de azul oscuro electrónico al compás de sintegongs y metalofones... y bajo el muelle quizás unos cuantos bañistas desacompañados a lo largo de la playa negra, genuinos turistas de bajos ingresos papando moscas en el templo detrás del bazar donde pálidos viejos pamongs trog tranceados en hongos babean con los ojos en blanco, respirando el humo de un pesado incienso, todo parece de repente amenazadoramente luminoso, vibrante de significado... sólo unos pocos casos de dedos amembrados pero los rumores de promiscuidad ritual son lo suficientemente ciertos.

Estuve viviendo en un pueblo de pescadores trog al otro lado del lago desde Erebus en una habitación alquilada sobre la tienda de cebos... pereza rural y degenerados ritos

supersticiosos de abandono sexual, los misterios larvales e insalubres de los oprimidos mutantes ctónicos trog, vagos paletos ineptos... la Pequeña América, tan cristiana y libre de mutación, tan eugenésica y ordenada, donde todo el mundo vive enchufado a un reino desencarnado de antiguo software y holografía, tan euclidiana, newtoniana, limpia y patriótica; la P.A. nunca entenderá esta inocente magia de lo sucio, este "materialismo espiritual", esta esclavitud a los volcánicos deseos de las secretas pandillas de muchachos de las cavernas que como flores risueñas ríen lanzando con erecciones de dínamo bombeantes surtidores de pura vida curvados como arcos tensos, y el olor del agua, de la zupia de charca, de las blancas flores nocturnas al abrirse, jazmín y datura, orín, pelo húmedo de niño, esperma y barro... poseído por los espíritus de la cavernas, quizás los fantasmas de antiguos alienígenas que ahora deambulan como demonios buscando renovar viejos placeres perdidos de carne y substancia. O quizás la Zona ya ha renacido, ya es un nexo de autonomía, un virus del caos que se extiende en su forma clandestina más exuberante, las blancas setas venenosas crecen en los rincones donde los niños trog se han masturbado solos en la oscuridad..

INGENIERÍA DE PLAGA

No hay que ser hipocondríaco para saber que estamos rodeados de virus. Nuestras abuelas nos lo han repetido constantemente y existe una especie de ímpetu en nuestra sociedad por intentar librar al aire de esta “carga” para los seres humanos. Todos nos vemos afectados por estos “seres vivos”, continuamente. Los virus son, de hecho, la partícula biológica más abundante del planeta. El número de microorganismos de la atmósfera cambia según la altura (10^{10} - 10^{14} por m^3), obteniéndose el más alto junto al suelo, sobre todo en los dos metros inferiores, que constituyen el microclima del hombre; disminuyendo hacia los 200 metros y siendo mucho más escasos ya a los 5.000 metros hasta la estratosfera donde ya desaparecen. El número de microorganismos del aire en las zonas pobladas depende de la actividad en esa zona, tanto industrial o agrícola, como de los seres vivos y la cantidad de polvo. Igualmente aumenta en las zonas pobladas y en el mar, cerca de las costas. En las zonas desérticas no hay más que lo que aportan los vientos de las zonas habitables próximas y en los casquetes polares no hay.

Tradicionalmente se ha asociado los microorganismos con enfermedades y otros límites humanos que delimitan el campo de la propia vida biológica. Como iremos viendo, los virus incluso nos servirían como modelo de una teodicea (teoría acerca del mal) basándonos en su caracterización clásica como negatividad. El virus infecta, se replica y degrada el cuerpo receptor. Los mismos virus están en el límite de la definición de ser vivo. Las bacterias portan el cólera, el ántrax y la tuberculosis. Los parásitos no reportan ninguna ventaja y suponen un gasto extra de energía. Todo ello ha llevado a que nuestros hospitales se preocupen por la hiper-esterilización de sus hábitats para defenderse de las infecciones. No ha sido hasta hace unas décadas que se ha descubierto el papel que estos microorganismos han jugado en la evolución. Esta función

“positiva” es doble. Por un lado sus mecanismos adaptativos han tenido una fuerte presencia e influencia en el resto de las especies. La placenta podría así tener un origen vírico. Los virus son seres autónomos con una adaptabilidad tan alta que les permite gozar un puesto privilegiado en nuestro estado actual de las cosas, sea este cual sea. No solo transmiten enfermedades sino que forman parte del (al menos) 8% de nuestro material genético. Sin duda alguna “los seres humanos somos virus”, así lo afirma nuestro ADN. Esta parte del material genético pertenece a lo que tradicionalmente se ha llamado epigenética, un conjunto amplio de estudios que abarcan diversos fenómenos que van mas allá del material genético (ADN) propiamente dicho y que influyen en el efecto que este material tiene en nuestra formación. El papel de los microorganismos en la epigenética es fundamental, pues a través de las infecciones y contagios no solo trasladan y transmiten su propio material genético sino que sirven de enlace inter-especies aportando proteínas con información epigenética entre todo tipo de seres vivos, desafiando así la teoría arbórea de la evolución genética -aquella que únicamente apunta a la reproducción sexual, a la genética de poblaciones y a las mutaciones como motor evolutivo capaz de generar modificaciones en el material genético. Esto significa: tu perro transmite una increíble cantidad de información genética cada vez que te da un lametazo, a través de virus y otros microorganismos por supuesto. A escala humana: información (genética) en transmisión continúa según el espacio de afección que nuestro propio cuerpo delimita. Una máxima podría decir así: a más capacidad de afección, más virus y por lo tanto mas cantidad de comunicación genética. Es, así, en los sitios congestionados, saturados de virus, ahí precisamente, donde se producen los fenómenos más extremos de transporte de información genética y emergencia de nuevas características genéticas. Fenómenos, todos ellos, que en filosofía estarían sometidos a dinámicas del acontecimiento (postestructuralismo)

y por lo tanto se supondrían “ingobernables”. Aparición de una nueva epidemia o lo que es lo mismo: gran variedad biológica gracias a la acción de los virus.

Ocurre que la cantidad de virus es tal que podría hablarse de una virosfera: un plano continuo de influencia y transmisión de información (genética) permanente entre virus y otros organismos a unas velocidades que podría recorrer la tierra rápidamente. Este plano de circulación vírica trascendería y transversalizaría secciones de otros planos que incluyen las células de nuestro cuerpo o del resto de seres vivos, el aire en que se mueven, etc. Fijese el lector, hablamos de una globalización vírica 500 millones de años anterior a la humana. Lo cual añade matices interesantes a la teoría de la evolución darwiniana que pierde puntos de historia lineal y los gana de circulación homeostática. Ahora bien, esta globalización no ha tenido ni tiene una distribución uniforme sino que depende fundamentalmente de la hostilidad del espacio (como ya anunciamos anteriormente), los procesos de emergencia y las formas de distribución espacial. Todos los microorganismos se mueven en un medio aéreo que como ya dijimos comprende la altura de un hombre, entre los cero y dos metros. Ya que la inmensa mayoría de microorganismos no posee movimiento propio se encuentran así sometidos a una teoría eólica como forma de distribución de las poblaciones víricas. Así puede haber unos flujos más intensos que otros o concentraciones accidentales. La meteorología puede resultar una buena ciencia para el entendimiento de estos fenómenos pudiendo utilizarse sus modelos para estudiar estos flujos que desplazan los microorganismos. Desde aquellas dinámicas relacionadas con el movimiento de las nubes, las borrascas, etc. hasta aquellos fenómenos de emergencia o saturación como pueden ser los torbellinos o las tormentas. Todo ello juega un papel fundamental en la dinámica de los microorganismos como seres eólicos sometidos a una serie de flujos.

Ciertas culturas del desierto han desarrollado una ciencia eólica muy desarrollada. En hábitats especialmente hostiles como estos se pueden observar con más facilidad las migraciones de microorganismos a través de las tormentas de arena o nieve y el movimiento del polvo. Ocurre además que los lugares aislados y con alta concentración de microorganismos pueden ser más dados a procesos de emergencia, lo que lleva a la imagen de tormentas de arena arrastrando antiguos y peligrosos microorganismos como pueden ser habituales en relatos monoteístas o nómadas –como el caso de la maldición de Tutankamon. En la antigua Persia (post-paleolítico, 1.000 AC), cuna de las civilizaciones humanas, la ciencia eólica aplicada a plagas cobró una gran importancia. Y lo hará tanto de manera política como religiosa bajo la forma del demonio sumero-asirio de las epidemias: Pazuzu. Aunque Pazuzu fuera considerado el “rey de los demonios del aire”, existía además toda una tradición que relacionaba plagas, teoría eólica y demonios, Así se llamaba Al Azif al ruido que generaban los diferentes insectos o tormentas que poblaban el desierto. Esta palabra, Al Azif, señalaba tanto estos insectos como a los demonios que no dejaban de amenazar la vida cotidiana resguardada por los muros de la ciudad. El ruido de las plagas es aquí el chillido de los daemons. Muchos pueblos y civilizaciones del desierto han aprendido de las plagas diferentes formas de distribución espacial. Cabe destacar por ejemplo el caso del zoroastrismo ario cuyos modelos han llevado al origen de las grandes migraciones. Pero Pazuzu es la representación de un saber acerca de las dinámicas de los microorganismos extremadamente profundo, incluso superior en muchos aspectos al que, nosotros, humanos modernos occidentales poseemos en apariencia. Todos los demonios tienen sus diagramas. Las Clavículas de Salomón, grimorio de demonios monoteísta, es un ejemplo tardío de estos demonogramas. Los demonogramas muestran la distribución abstracta de demonios, sus líneas de incidencia y recorrido, sus planes de movilización (en un sentido cuasi-militar). El Zoroastrismo Ario desarrolló una

de las cartografías más complejas sobre demonios en su ímpetu purificador. En la Vendiana aparece un catálogo de aproximadamente seis mil demonios dispuestos a asaltar la pureza del pueblo ario. Las políticas acerca de los demonios de todos estos pueblos (incluidos ciertas ramas como pueden ser las religiones monoteistas) se traducían luego en reglamentos sociales que impedían precisamente su llegada y que producían una serie de principios securitarios, morales e higiénicos. Los arios estaban obsesionados con impedir la llegada de estos demonios por lo que no hacían más que acotarlos y catalogarlos en un esfuerzo infinito por encerrarlos a todos. Nuestros cultos sumeroasirios llevaban, en cambio, políticas radicalmente diferentes que pasaremos a relatar más adelante.

Dentro de los demonogramas guardan especial interés para nosotros aquellos relacionados con los demonios de epidemias, pues en ellos podemos encontrar ejemplos de diferentes dinámicas y políticas de los microorganismos. Podríamos ver a estos demonios como el pensamiento y movimiento de un virus y por extensión de la virosfera. Un intento de pensarlos sin el ser humano, imaginar sus formaciones sociales y políticas de una forma más acertada de lo que puede hacerlo la ciencia contemporánea y sus límites epistemológicos. Entre todos estos seres, Pazuzu jugará un papel esencial debido especialmente a su complejidad y a su capacidad para la infección de otras culturas (incluido el zoroastrismo ario o el Corán). Su fama ha llegado incluso al punto de aparecer en nuestra cultura popular. Como en el caso de El Exorcista donde Pazuzu es el demonio que se dedica a parasitar/poseer a los seres humanos. Por lo tanto este ser, esta idea, este demonograma, que es Pazuzu debe facilitarnos la tarea de entender mejor las dinámicas y políticas de los microorganismos. Ese es el argumento.

Este demonio exhibe diferentes anomalías y peculiaridades morfológicas que lo separan de otros demonios acadios, asirios o babilónicos. De acuerdo con la primera estatua de Pazuzu

encontrada (Iraq, Bronce, 800-600 A.C.) estas características incluyen:

1. Un cuerpo antropoinsectoide, que refleja -a través de un torso famélico- tanto las extremas condiciones del desierto y la hambruna que las propias plagas soportan en busca de nuevos espacios de predación como su naturaleza de enjambre. Si la figura de Beelzebub (ba'al zebub) nos sugiere una legión de moscas y su entusiasmo colectivo en la búsqueda de carne en descomposición o excrementos; el cuerpo de Pazuzu nos muestra una sustancia negra, activa, conformada por el conjunto de las carnes y cuerpos de los cuales se apodera y corrompe. El imperativo de Pazuzu parece decir de esta manera: “¡Rompe tu cuerpo y conviértete en carne! ¡deviene así un enjambre de muchos!”. Lo que no deja a recordar al “somos legión”, ya sea de Anonymous o de Asmodeo. La multiplicad y no el yo. El enjambre, la manada, lo imperceptible, la materia y no el individuo. La misma filosofía católica, en su lucha contra los demonios, esta llena de relatos que enfrentan el cuerpo con la carne.

2. Genitales con cabeza de serpiente y en estado de descomposición que describen a Pazuzu es una máquina engendradora de pestes. Para los brujos adoradores de Pazuzu ocurrían dos cosas respecto a la negatividad y las epidemias. La primera, que toda la descendencia de este demonio iba a estar desde el primer momento contagiado y por lo tanto iba a ser portadora de estas epidemias. Por otro, y como consecuencia, que una vez entrado en contacto con Pazuzu -y todos hemos entrado ya en contacto con él- significa estar ya infectado, sin posibilidad de salvación ni de pureza. Esto explica porque el paladín del bien de los mitos maniqueístas queda siempre infectado por el mal que precisamente quería erradicar. Para los seguidores de este demonio, la única teleología posible era, precisamente, la infección completa del mundo. Cualquier intento de resistencia estaba, así, destinado a la futilidad

-incluso era contraproducente. En la filosofía de Baudrillard ocurre algo parecido, de hecho. Bajo este punto de vista, la conspiración que idearon los antiguos brujos de los desiertos de Irak e Irán sigue presente en nuestra cultura: Pazuzu no para de trabajar en su proceso de infección del mundo.

3. Curiosamente, este demonio servía como protección contra las epidemias al mismo tiempo que él era el rey de las epidemias. Así, Los brujos sumero-asiáticos utilizaban a Pazuzu como amuleto contra enfermedades y sus estatuas guardaban las puertas de varias ciudades perteneciendo a lo que en arqueología se ha denominado eje del mal-contra-el-mal. Un conjunto de demonios que aun reconociendo su carácter nocivo eran utilizados precisamente para dosificar esta nocividad y ajustarla a los límites humanos. En las figuras que nos han llegado de Pazuzu esto se ve representado por una barba de dignatario, propia de los demonios que pertenecían a dicho eje.

4. Dos pares de alas emplumadas que no solo denotan su placer demoníaco por el vuelo, la velocidad y la migración -parte de su naturaleza aérea- sino que también están vinculadas a las dinámicas de precipitación y emergencia en fenómenos como las tormentas de arena. Simbólicamente, este tipo de dinámicas generativas han estado asociados tanto a la esvástica, a la espiral como a los brazos que señalan movimiento circular y aditivo de Pazuzu.

Los torbellinos, huracanes y tormentas llevan un tiempo en el punto de mira de los científicos bajo diversos nombres: "procesos de orden a partir del caos", "teoría de la singularidad", "estudios sobre el ruido" o sobre las "turbulencias", "dinámicas de poblaciones", etc. No solo los antiguos se inspiraban en la espiral. Estas teorías sin duda nos pueden ayudar a producir modelos de distribución para virus, plagas, Pazuzu o cualquier otra "población" -tomando toda la carga genealógica de este concepto, desde la biología hasta la

estadística- jugando un papel fundamental en la teoría aérea ya observado por los antiguos habitantes de oriente medio.

Durante mucho tiempo, las turbulencias han sido identificadas con el desorden o el ruido. Hoy en día sabemos que esto no es cierto. De hecho, mientras que estos movimientos resultan irregulares o caóticos a una escala macroscópica, son, al contrario, altamente organizados a una escala microscópica.

Las múltiples escalas espacio-temporales involucradas en las turbulencias corresponden a comportamientos coherentes de millones y millones de moléculas. Visto bajo este punto de vista, la transición de flujos laminares a la turbulencia es un proceso de auto-organización (para nuestra escala) espontánea y caótica. Donde antes había un conjunto de flujos y partículas aparentemente autonomas ahora hay un proceso de cooperación altamente complejo.

Estos puntos de transición, se llaman “singularidades” en ciencia de “orden a partir del caos”. En filosofía (post-estructuralista, por ser específico), al contrario, se suele emplear más bien término “acontecimiento”. Por acontecimiento se entienden todos aquellos procesos, que siendo imposibles de preplanificar y cuyos resultados son desconocidos, producen nuevas propiedades en el continuo de la materia. Tenemos acontecimientos y singularidades históricas como es la llegada de Jesucristo para los cristianos o la temporalidad del Mesías de toda la filosofía judía (Walter Benjamin), también tenemos aquello más puramente materiales como puede ser la formación del universo, o el cambio de estados entre la materia. Según la filosofía del acontecimiento la materia, incluso en estado de pre-materia, es proclive a estos procesos de emergencia aunque sea únicamente por la infinita posibilidad generada por una infinitud y continuidad espacio-temporal. En lenguaje popular: las cosas siempre se van a la mierda (shit happens), continuamente se introducen nuevas plagas en el mundo pero

es gracias a que la cosa siempre se ha ido al garete que el mundo mismo ha sido creado (Una constante en parte de la historia de la filosofía), pues este “solo” puede tener su origen en uno de estos acontecimientos. La lógica que suelen seguir estos procesos según nuestra ciencia es aquella de la “masa crítica”, siendo sus principales parámetros la velocidad y el número –ambos jugaran un papel importante en diversas teorías de guerra como veremos. Una vez alcanzado ese punto de “singularidad” que origina los torbellinos sucede algo sorprendente, todos estos procesos parecen seguir a partir de ese momento estructuras matemáticas similares. Los procesos a través de los cuales los fotones de un láser se organizan espontáneamente y devienen coherentes (“cooperando” todos para emitir luz a la misma fase) han resultado ser esencialmente similar a aquellos de las moléculas en un líquido “cooperando” para formar vórtices, o en otros casos, estructuras cristalinas.

Lo mismo es igualmente aplicable a las poblaciones de plagas como los casos especialmente estudiados de langostas, ratas y microorganismos. Todas ellas siguen las dinámicas de las turbulencias. La mente de la plaga es la mente de la turbulencia y la teoría aérea. Por esta razón estos “mecanismos independientes”, estas singularidades constructoras han sido conceptualizadas como “máquinas abstractas”: Es decir, “mecanismos matemáticos” capaces de verse encarnadas en diferentes mecanismos físicos.

Todas estas características han sido empleadas tanto por pueblos nómadas como por civilizaciones imperiales en teorías de la comunicación y la guerra especialmente interesantes y refinadas para nuestra investigación. Sírvannos, además, como caso concreto para la aplicación de la ingeniería de plaga. Sería fácil hacer una teoría (aero)materialista de la comunicación y el lenguaje. Si tenemos en cuenta que el aire es el medio a través del cual los humanos han desarrollado el lenguaje es fácil imaginar esta hipótesis. El lenguaje, la comunicación se tiene

que ver forzosamente adherido a la teoría aérea. “Las palabras se las lleva el viento”, como dice aquella frase popular. Las palabras están sometidas a barreras arquitectónicas, a las corrientes y el aire, a barreras sonoras, etc. Toda mutación posterior de la palabra llevará inscrito en su ADN esta naturaleza aérea que figura en su genealogía, incluso en los tiempos de la electricidad. Pero las palabras son algo más o parecerían serlo, pues mutan, evolucionan, tienen usos complejos y llegan a tomar vida propia. Hasta tal punto que la filosofía moderna “ha descubierto” que estamos poseídos -en mayor o menor medida- por las palabras pues estas determinan nuestras visiones del mundo. O de modo psicoanalista literalmente nos poseen.

Es igualmente fácil imaginarse una teoría de los virus aplicada al lenguaje y la comunicación. Damos dos de las posibles razones. Una, por ser los virus el ser vivo más numeroso en la franja inicial de propagación del lenguaje (nota: entendemos comunicación como un campo más amplio que el del lenguaje), entre los cero y los dos metros por encima de la superficie terrestre, nuestra altura. Por otro lado, veremos como la naturaleza de los virus se aplica excepcionalmente bien a estas dos ciencias. Hagamos demagogia y utilicemos la retórica: Si el lenguaje es un ser vivo sin duda debe ser un virus. Toda teoría vitalista sobre el lenguaje, toda teoría que dote cierta autonomía debería tener esto en cuenta, ¡sobre todo aquellas que empiezan a “confundir” medio y mensaje! ¡el problema no es ese, podríamos responderle!. Pero frente a esta teoría materialista del “lenguaje como virus” -común en cierta genealogía de la filosofía- existe la teoría clásica de la comunicación, cuyo origen se puede rastrear en la metafísica monoteísta e imperial de la comunicación y las evoluciones idealistas, en donde se suele mapear el acto del habla en una teoría que incluye tres personajes: a un emisor, un receptor y un mensaje. La palabra y su contenido sería el mensaje que el emisor manda a un oyente a través de un medio concreto. Boca

y oreja se ven conectados por un tubo que traslada el mensaje con más o menos problemas, más o menos cambios, al receptor. Un modelo hiper-esterilizado del acto del habla que además presupone la existencia de un sujeto enunciador ajeno absolutamente al resto del mundo –de inevitable origen teológico. Con esto quiero decir, nadie habla sin haber hablado antes con alguien (aunque sea sus padres). Nadie habla sin hablar por otros. En cambio, será problema fundamentalmente del medio en el que se desplaza el mensaje y también del oyente el que el mensaje llene con su pleno contenido. Cada una de las enunciaciones, aquella de la metafísica monoteísta de la telecomunicación y aquella de la ingeniería de plaga lleva parejas unas políticas propias y bien diferentes. Fijémonos hasta que punto llega el asunto, mientras que para la teoría imperial el lenguaje es una tecnología inventada y utilizada por los humanos; para la ingeniería de plaga, nosotros, los humanos, somos tecnologías utilizados por el lenguaje, poseídos por él, en sus políticas de la infección. El lenguaje como virus no hace más que corromper nuestra lengua (física o nacional), hacerla balbucear, decir cosas que no decimos, al igual que lo hacía con el cuerpo y su conversión en carne. El lenguaje es un ente extraterrestre, un alien. Yo no te estoy intentando transmitir ningún mensaje, un virus ancestral –el del concepto de ingeniería de plaga- está parasitándome (¿quizá en forma de pensamiento?) y ahora te parasitará a ti de una u otra manera mientras que sigue sometido a los flujos de la virosfera como mundo de vida de las palabras, de los mensajes, de los contenidos, de los signos, de los virus que nos atraviesan.

Junto a estas políticas de la comunicación de lo virus, existe, igualmente, una historia de las teorías militares y la ingeniería de plaga. El conjunto conocido como teorías de la guerra nómada guardan una fuerte relación con la dinámica de los virus y la teoría eólica. Muchos grandes generales y teóricos han observado esta peculiaridad. Por ejemplo. Fernand Braudel cuando decía “La fortaleza de las barreas en la Europa

oriental y sur-occidental varían de siglo en siglo. El mundo de los nómadas rotaba entre estas dos áreas de defensa, negligentes, débiles y en ocasiones inefectivas. Una ley física los dirigía de un lado al otro. [...] El trabajo clásico de Eduard Fueter enfocó una zona ciclónica en 1494 sobre la Italia fragmentada de príncipes y repúblicas urbanas. Toda Europa era atraída hacia esta tormenta creando zonas de baja presión. De la misma manera los huracanes empujaban a la gente de las estepas a un lado u otro dependiendo de las líneas que eran menos resistentes”. Al igual que los virus atacan a las células más débiles, los nómadas atacaban las fronteras más débiles de Occidente.

Durante mucho tiempo las teorías nómadas de la guerra han tenido amplia superioridad sobre aquellas imperiales o estatales. Solo hasta la llegada de las armas del fuego, y la maquinaria económica del capitalismo temprano, el estado no consiguió empezar a dominar el campo de batalla. Y aún a partir de entonces han seguido calcando las tácticas nómadas. Por ejemplo, Heinz Guderian, general del ejército nazi, aprendió de la guerra nómada la importancia de la movilidad y la velocidad en *Achtung Panzer*, teoría militar que le dio las victorias al ejército alemán y supuso toda una revolución pocas veces igualada. En nuestro tiempo, la globalización y el fin de la URSS ha supuesto un nuevo giro en las teorías acerca de la guerra.

Antonio Negri y Michael Hardt defienden que los estados-nación han perdido su papel como formación política primaria para dejar lugar a un mecanismo global de poder difuso y descentralizado compuesto por diferentes actores constituidos en red, a ello es a lo que llaman, precisamente, Imperio. Estos actores incluyen a los propios estados-nación, a organismos como las, los medios de comunicación de masas y a las mencionadas empresas transnacionales. Este imperio se define precisamente por no poseer un afuera (globalización) y volcar sus mecanismo inmunitarios y securitarios hacia dentro, hacia el

conjunto de los cuerpos de sus ciudadanos entendido como un continuo biológico susceptible a padecer de enfermedades.

Frente a este cuerpo unificado de los ciudadanos imperiales se erige la amenaza de los terroristas –principal enemigo del Imperio desde hace unas décadas- que haciéndose pasar ellos mismos por células imperiales (infectadas) lo amenazan desde dentro y propagan la enfermedad anti-imperial. Estas tácticas de la jihad contemporánea han sido descritas por parte de los analistas militares bajo lo que se conoce como guerra asimétrica –o *taqyya* en el lenguaje de la jihad, una forma de disimular las propias creencias en un entorno hostil como el caso de los moriscos en España. Por guerra asimétrica entendemos cuando los protagonistas de un conflicto disponen de medios y fines muy diferentes, ya sean estos tecnológicos, numéricos, políticos, etc. En la guerra asimétrica no existe un frente determinado, ni acciones militares convencionales. Por el contrario, se basa en golpes de mano, combinación de acciones políticas y militares, implicación de la población civil y otras operaciones similares. En el comportamiento de los virus podemos identificar perfectamente este componente de guerra asimétrica. Los virus son, posiblemente, los “seres vivos” que más han perfeccionado esta estrategia. Su principal característica es la de ser los “seres vivos” mas sencillos tecnológicamente, hasta el punto de que se hayan en el mismo límite de la definición de seres vivos. Incapaces de moverse por sí mismos, incapaces de multiplicarse sin infectar células ajenas son los seres vivos con “más éxito evolutivo”. En *Unrestricted Warfare*, los generales chinos Qiao Liang y Wang Xiangsui argumentaban que la principal deficiencia de estados como los EEUU era precisamente centrarse en los componentes tecnológicos de la guerra. Para estos generales ese enfoque era totalmente equivocado. Las tecnologías siempre pueden ser parasitadas y usadas en contra de sus propios creadores. Al igual que las propias células de nuestro cuerpo son utilizadas en

nuestra contra por parte de los virus. Más ejemplos: los aviones del 11S o el uso de las redes sociales que la primavera árabe o sus replicas ha hecho.

Una lección tremendamente importante para la ingeniería de plaga. Los virus no solo utilizan tácticas de dispersión por todo el espacio y contaminación, no solo aprovechan las debilidades y periferias del enemigo sino que además parasitan sus tecnologías de las más diversas maneras. La taqyya, táctica y política generada en los mismos territorios donde Pazuzu ejerció su influjo se demuestra como una de las teorías sobre la guerra definitivas. Una teoría que hunde sus raíces en el propio origen de la civilización y los primeros Imperios y toma a los virus como modelo.

Y la epidemia apenas ha comenzado...

BRUJERIA

El universo quiere jugar. Aquellos que por reseca avaricia espiritual lo rehusan y eligen la pura contemplación desperdician su humanidad; aquellos que por tonta angustia lo rehusan, aquellos que dudan, pierden su oportunidad y su divinidad; aquellos que se moldean ciegas máscaras de Ideas y siembran cizaña buscando alguna prueba de su propia solidez acaban viendo a través de los ojos de un muerto.

Brujería: el cultivo sistemático de la conciencia dilatada o de la percepción no ordinaria y su despliegue en el mundo de los hechos y los objetos para convocar los resultados deseados.

El ensanchamiento de aperturas en la percepción destierra gradualmente los falsos yos, nuestros cacofónicos fantasmas; la "magia negra" de la envidia y la venganza se dispara por la culata porque el deseo no sabe ser forzado. Allí donde nuestro conocimiento de la belleza armoniza con el ludus naturae, empieza la magia.

No, ni doblar cucharas, ni horoscopia, ni Amanecer Dorado²³, ni chamanismo de pega, ni proyección astral, ni Misa Satánica; si se trata de chismografía hay que ir al meollo, a la banca, a la política, a las ciencias sociales; y no a esa enclenque basura blavatskiana²⁴.

La brujería funciona creando a su alrededor espacios físico/psíquicos o aperturas a un espacio de expresión sin límites --la metaformosis del lugar cotidiano hacia una esfera angélica. Esto implica la manipulación de los símbolos (que también son cosas) y de la gente (que también es simbólica); los arquetipos facilitan un vocabulario en este proceso y por tanto se tratan como si fueran a un tiempo reales e irreales, como palabras. Yoga imaginario.

El brujo es un Simple Realista: el mundo es real --así la conciencia tiene que ser pues real dados sus tan tangibles efectos. Para el zoquete hasta el vino resulta insípido pero el mago puede intoxicarse con sólo mirar el agua. La calidad de la percepción define el mundo de la intoxicación; pero sostenerla y expandirla para incluir a otros exige una actividad de un cierto tipo -brujería-. La brujería no rompe ley de la naturaleza alguna porque no hay tal Ley Natural, sólo la espontaneidad de la natura naturans, el tao. La brujería viola leyes que buscan encadenar este flujo; sacerdotes, reyes, jerofantes, místicos, científicos y tenderos todos califican al brujo de enemigo por amenazar el poder de su charada, la fuerza tensora de su trama ilusoria.

Un poema puede actuar como un conjuro y viceversa; pero la brujería rehusa ser metáfora de la mera literatura; insiste en que los símbolos deben provocar tanto sucesos como epifanías privadas. No es una crítica sino una reconstrucción. Rechaza toda escatología y toda metafísica de la mudanza, toda nebulosa nostalgia y todo futurismo estridente, en favor de un paroxismo o posesión de la presencia.

Incienso y cristal, daga y espada, varita, túnica, ron, habanos, velas, hierbas como sueños secos -el muchacho virgen contemplando la vasija de tinta- vino y ganja, carne, yantras y pases-- rituales de placer, el jardín de houris y sakis-- el brujo trepa por estas serpientes y escaleras a un momento que está enteramente saturado de su propio color, donde las montañas son montañas y los árboles son árboles, donde el cuerpo se convierte todo en tiempo, el amado todo en espacio.

Las tácticas del anarquismo ontológico están enraizadas en este arte secreto; los objetivos del anarquismo ontológico aparecen en su floración. Caos conjura a sus enemigos y recompensa a sus devotos... este extraño panfleto amarilleante,

este seudónimo polvoriento lo revela todo... escribe pidiendo un microsegundo de eternidad.

NOTAS PARA UNA ECOLOGÍA TERRAQUEA TRANS-HISTÓRICA Y POST-APOCALÍPTICA REBAUTIZADA COMO OIKOPOLÍTICA

1. Gaia es una perra dura. Las plantas estuvieron antes que nosotros y estarán después. No te preocupes de la cantidad de glifosato con que envenenas la tierra. Se recuperará en unas décadas. Chernobil es un buen ejemplo. Preocúpate de que tú y tus hijxs no pilléis cáncer. Tú, humano.

2. Todo, absolutamente todo, es natural o bien todo, absolutamente todo, es artificial. El universo se reduce a una partícula infinitamente pequeña que no para de diferenciarse y recombinarse. La síntesis de moléculas empleada por los humanos solo significa una simplificación y aislamiento de elementos. La naturaleza es una. La materia es continua y relativa. Átomos-moléculas-seres humanos-tierra-sistema solar-via lactea-creación.

3. El antropoceno no existe. Creerse que el ser humano ha tomado el control estratográfico sobre el destino de la tierra no es más que un sueño colonial e histórico del hombre blanco. La oikopolítica es esta recuperación a escala humana y relativa de la ecología egolatra y antropocéntrica. El tiempo humano no es nada. Sus procesos de sedimentación no son más que una estrategia política terraquea eventual que extrae materiales desde el interior al exterior. Llámalo estrategia del volcán o de la esfera de dyson. Lograr la máxima superficie con el mínimo de material. Elevarse lo máximo sobre su superficie: los seres humanos somos plantas. Los volcanes, de hecho, nos llevan ventaja en “cambios ecológicos”, ellos lograron glaciaciones, nosotrxs soñamos con cambios climáticos.

4. Gaia en última instancia está sometida a la dictadura benévola del sol que se mueve a 70.000 km/hr por el universo. En sus sueños más fríos y oscuros sueña con escaparse de su

órbita y vagar libre por el universo. En sus sueños de hegemonía nuclear y calorífica busca comenzar su plan de dominación por el control de la nave-sistema-solar como en la escala de Kardashov. En su sueño mas benévolo-perma-cultural piensa en una relación infinita y estable con el sol, el cierre de un sistema-nave-solar, o a gran escala, el cierre de un sistema-universo que ponga fin a la catástrofe. Ya sea esta catástrofe el fin del sol o el de la creación. Anarquía-Reinado-Metaestabilización.

5. La catástrofe es siempre una catástrofe relativa. Incluso la catástrofe absoluta, el fin de la creación, es temporal. La infinitud del tiempo garantiza que todo vuelve a la vez que todo es posible. Alégrate espíritu compañero, el mundo es nuestro, la tierra somos nosotrxs. Lo mejor para ella, es lo mejor para nosotrxs.

MANIFIESTO DE LA ASOCIACION DE ASTRONAUTAS AUTONOMOS

Las agencias espaciales gubernamentales son incapaces de organizar programas de exploración espacial exitosos. La NASA es un dinosaurio monolítico, dogmática y de mente estrecha y en última medida condenada a la irrelevancia por ser incapaz de formar parte de la evolución humana.

No tiene sentido que un grupo “élite” de Astronautas Autónomos llegue al espacio, nuestras trayectorias deben estar abiertas para todxs.

No poseemos un mapa del futuro que esperamos tomar del estante cuando sea el momento. Tenemos una idea limitada de como se verán las comunidades espaciales en sus comienzos, ni siquiera avizoramos como serán cien años después de haber sido establecidas. Descubrir es generalmente la mejor parte, el gran punto de nuestros juegos. Nos preocupamos por las posibilidades y la experimentación, no nos importa estar en la “línea correcta”, o tener razón en retrospectiva.

La dificultad reside en la necesidad de ir más allá de las nociones tradicionales de viaje espacial sin rechazar los conceptos más relevantes. No alcanza con entender que la NASA y sus contrapartes europeas no tienen relación alguna con lo que intentamos alcanzar. Es necesario comprender que cosas han cambiado en los últimos 60 años y que aspectos de su tecnología pueden ser adaptados a la luz de la situación presente.

Las comunidades de gravedad cero están al alcance de la mano, sólo la inercia de la sociedad previene que sean formadas, pero su base ya está creada y nosotrxs desarrollaremos la propulsión necesaria.

La red de grupos de la AAA es un reflejo de este paso. Toda persona que esté leyendo esto puede contribuir. Hemos sido condicionados por la prensa a través de los últimos 70 años para poner nuestras esperanzas en el espacio exterior, pero solo la AAA ha tomado en serio este reto. Como individuos estamos aislados, atomizados. Hemos sido estafados, guiados a que los gobiernos y las fuerzas armadas lleguen al espacio a expensas nuestras. Ocasionalmente ellos nos otorgan pequeños trozos de este viaje, como “vida en Marte” o “hielo en la Luna”, pero no desean cambiar la realidad. Resulta evidente que sus intereses están en contraposición con los nuestros. Ahora es el tiempo para todxs, para que todxs lo hagamos por nosotrxs mismxs y por lxs demás.

Cada hombre y cada mujer es un Astronauta Autónomo

4GW. LA DOCTRINA DE GUERRA IMPERIAL.

Empecemos por una introducción clásica. La guerra de cuarta generación (Fourth Generation Warfare – 4GW) es una doctrina de guerra que vive una popularidad creciente en estados como China, EEUU, Israel o Venezuela y que en movimientos sociales/antagonistas ha venido a generalizarse bajo el concepto de “guerra global permanente”. Igualmente guarda similitudes con los términos de guerra asimétrica, guerra cibernética, conflicto de baja intensidad, guerra contra el terrorismo, etc. La discusión acerca de la guerra de cuarta generación se inicia en 1989 con la publicación de El rostro cambiante de la guerra: hacia la cuarta generación por William Lind (ejercito EEUU). Así, y originalmente, la guerra de cuarta generación se basa en una hipótesis de conflicto post-guerra fría, es decir, en el “fin de la historia” (Fukuyama) y la época del Imperio global (Negri, Tiqqun, etc). Por anteriores generaciones de la guerra se entienden:

Guerra de primera generación. Arranca con la aparición de las armas de fuego y el monopolio de los estados sobre el uso de la violencia, alcanzando su máxima expresión en las guerras napoleónicas. Las formaciones lineales y el “orden” en el campo de batalla constituyen sus principales rasgos y el enfrentamiento entre masas de hombres, su esencia.

Guerra de segunda generación. Comienza con el advenimiento de la Revolución Industrial proporcionando la capacidad de desplazamiento de grandes masas de personas y el desarrollo de maquinaria bélica. El enfrentamiento de potencia contra potencia y el empleo de grandes recursos, constituye el rasgo esencial de esta generación. La Primera Guerra Mundial es su ejemplo paradigmático y el ejército clockwork (como mecanismo de relojería, al igual que en una

fábrica) su forma característica. Al autor le gusta definirla como “carne para la picadora”.

Guerra de tercera generación. Se caracteriza por la búsqueda de neutralización de la potencia del enemigo mediante la detección de flancos débiles con la finalidad de anular su capacidad operativa, sin necesidad de destruirlo físicamente. La Guerra de Tercera Generación fue desarrollada por el Ejército Alemán en la segunda guerra mundial y es comúnmente conocida como “guerra relámpago” (Blitzkrieg). No se basa en la potencia de fuego, sino en la velocidad, la maniobrabilidad y la sorpresa.

Hasta aquí la explicación clásica. A la hora de definir la guerra de cuarta generación nos encontraremos con más problemas debido a la cantidad de autores que participan hoy en día en el debate. El autor de este texto intentará dar su propia definición basada en la de los actores que ya participan de esta guerra. Así, las principales características que definirían la **guerra de cuarta generación** serían:

1. Asimetría. Por asimetría entendemos un conflicto en que sus actores cuentan con diferentes objetivos -que pueden ya no pasar por la ocupación o anexionamiento de un territorio que caracterizaba a las otras guerras, incluso situarse fuera de reivindicaciones propias de la modernidad- y recursos. En el caso que enfrenta ejércitos estatales con tropas irregulares (que es el paradigmático de la guerra de cuarta generación) esta asimetría resulta especialmente ilustrativa. Ejemplo, el ejército estatal necesitará por su lado los tremendos recursos económicos de los que dispone para movilizar sus tropas -al igual que puede contar con el apoyo que le ofrece la legalidad- mientras que las tropas irregulares contarán con el apoyo de las poblaciones locales o el conocimiento del espacio como uno de sus principales recursos.

2. Biopolítica. Por biopolítica entendemos un gobierno sobre las poblaciones que se preocupa más por “hacer vivir y dejar morir” que por la vieja expresión soberana de “hacer morir y dejar vivir” (Foucault). Un giro -por explicarlo brevemente- que tiene su base en que la vida es puesta ahora a producir, es decir, entra dentro de los circuitos de valorización capitalista. Lo que se pone en conflicto, por lo tanto, son los “modos de vida” (del griego bios). La biopolítica vendría a lo largo del siglo XIX y XX a ocupar una posición central en el ejercicio del poder a través de diversos mecanismos (de nuevo, Foucault) que inicialmente podrían incluir instituciones disciplinarias (escuela, familia, ejército, psiquiátrico, cárcel, etc) pero progresivamente se desplazan hacia dispositivos llamados de control (gestión del riesgo y seguridad). Así esta biopolítica vendría a ser una pieza fundamental de la guerra de cuarta generación, donde ahora ya no cuenta tanto el enfrentamiento armado (armas de fuego o destinadas a “dar muerte” se entiende) como otro tipo de armas destinadas a modular -y producir en lo posible- los modos de vida (desde los medios de comunicación -gestión de la información- hasta la policía), pensemos por ejemplo en el american way of life. De ahí -por ilustrativo- la importancia creciente de miembros procedentes de las ciencias humanas, traductores y policías militares en los ejércitos regulares contemporáneos.

3. Nuevas tecnologías. Por nuevas tecnologías entendemos los medios digitales y la “forma red”. Más importante -aún- que las novedades introducidas por los sistemas digitales en la gestión de la información son estas nuevas formas de organización en “red”. Frente a las estructuras jerárquicas, los grandes bloques y los “modos de propagación” lineales que caracterizan los ejércitos clásicos -y a sus posibles oponentes- la guerra de cuarta generación tiende a privilegiar la autonomía, las alianzas y la comunicación en red -viral (Negri y Hardt).

4. Guerra civil/total. Todo ello nos lleva a dos conclusiones, por un lado la importancia creciente de la población civil en el conflicto que ya no es capaz de huir de este y que por lo tanto sufre igualmente sus efectos -viéndose obligado a participar de ella hasta tal punto que la distinción civil/militar tiende a desaparecer. Por otro lado, la extensión del espacio de guerra a todo el territorio en conflicto y no simplemente a una línea del frente. Si quisiéramos poner un símil con los juegos de guerra, la 4GW privilegia el go sobre el ajedrez.

Démosle un par de vueltas más al asunto. La guerra de cuarta generación, entendida estatal y gubernamentalmente, dirige inevitablemente a la catástrofe. Me explico, muchas veces la intelligentsia militar estadounidense la denomina como conflicto de larga duración. Bajo su punto de vista es de larga duración debido a las tareas de búsqueda que se tienen que dar dentro de un territorio hostil, la dificultad de establecer un gobierno estable en la región y a las maniobras de desgaste que la insurgencia o las guerrillas producen. Mi punto de vista va por otro lado y dice tal que así, “desde la ocupación de Europa del Este por parte de de la URSS en el avance contra el tercer reich (2ªGM) ningún estado-nación ha sido capaz de ocupar el territorio de otro estado nación” y ello se debe, fundamentalmente, a la caída de las mitologías modernas (y universalistas) y a la paulatina descomposición de los estados-nación (Negri y Hardt). Básicamente la guerra de cuarta generación nos dice que es prácticamente imposible volver gobernable un territorio tras su ocupación por parte de una potencia extranjera. Esta línea de argumentación nos llevaría directamente a una “ingobernabilidad global progresiva” -según fueran surgiendo enemigos o intereses- que no favorecería, de hecho, a los propios estados-nación. Se apoyaría así la hipótesis de ciertos analistas del ejercito estadounidense que ven en la guerra de cuarta generación la vuelta a una guerra y política pre-moderna. Al igual que podemos prefigurar la imagen de una “guerra global permanente” -aunque este concepto

(proveniente de los movimientos sociales) vaya más allá, admitiendo que la guerra de cuarta generación es ya una guerra global que se juega con diferentes intensidades a lo largo del mundo. Podríamos decir: los estados-nación pierden la batalla sí o sí.

No ocurre lo mismo con los aliados de los estados-nación. Especialmente con los intereses económicos (empresas) transnacionales. En Imperio, Negri y Hardt defienden que estos estados-nación han perdido su papel como formación política primaria para dejar lugar a un mecanismo global de poder difuso y descentralizado compuesto por diferentes actores constituidos en red, a ello es a lo que llaman, precisamente, Imperio. Estos actores incluyen a los propios estados-nación, a organismos como las ONGs y los medios de comunicación de masas y a las mencionadas empresas transnacionales. Irak quizá nos resulte el caso más visible de esta composición, donde un ejército regular (y fuertemente privatizado, hasta tal punto que parte de el equipamiento de los propios soldados tienen que comprarlo ellos mismos a las multinacionales; por no hablar de los intereses que mueven estos ejércitos) colabora con todo tipo de mercenarios (subcontratas de subcontratas de subcontratas) y lleva, allí donde vaya, la ética y cultura americana/neoliberal (biopolítica). Y en Irak precisamente se confirma la hipótesis de que los estados-nación pierden y las empresas transnacionales ganan, pues mientras que el primer actor no consigue cumplir sus objetivos (ya sea la presunta “lucha contra el terrorismo” o la instauración de un gobierno democrático) y actúa únicamente como espectro, el segundo consigue mantener el dinero fluyendo -y explotar “nuevos nichos de mercado”. Un escenario distópico el que nos presenta la guerra de cuarta generación bajo este punto de vista -que el autor se permite suponer una tendencia importante dentro del Imperio. Un mundo sumido en la guerra y la ingobernabilidad, en el que una multiplicidad de actores se enfrentan -o “se arrodillan buscando redención” (biopolítica) y devienen

ciudadanos del Imperio (Tiqqun)- a los intereses de corporaciones y gobiernos títeres. Podríamos resumirlo en la expresión “que el resto del mundo se hunda mientras nosotros nos forramos, da igual”. Un futuro, por llamarlo de alguna manera, ciberpunk.

Y la guerra apenas ha comenzado...

LECCIONES DE UR-POLITIKA

1. La historia no existe. No hay progreso ni conservadurismo humano. No hay un “sistema político” (sic) mejor que otro.

2. El mal existe y existirá. La destrucción de regimenes simbólicos esta implícita en los mecanismos de diferanciación.

3. El espacio de acción política humana es la inmanencia de una vida. Ni mas ni menos. No hay “progreso” ni “conservadurismo” más que relativo a estos limites.

4. Una vida no se reduce a un individuo humano sino a un momentum de la creaccion declinado en un cuerpo humano.

5. El espacio de acción política humana es tremendamente limitado a la vez que permanece vastamente inexplorado. Comprende toda la materia de la creación (que puede reducirse a un punto infinitamente pequeño) y sus motores de diferanciación.

6. El viaje de la acción política humana se dirige hacia las estrellas y hacia el centro del átomo. Llegará a sus fronteras al mismo tiempo. Así como es arriba es abajo.

7. Si existe una teleología política es justamente esta comprensión y abarcamiento de los limites de la creaccion. El mal, en su aspecto absoluto, es la negación ultima de esta teleología y la destrucción de la creación.

8. De ahora en adelante solo queda desearnos buena suerte compañerxs.

